

Celebración Penitencial ante la Navidad

Canto: *Ven, ven, Señor, no tardes...*

Sacerdote: Que Dios Padre nos guíe con la luz de su Palabra por el camino que lleva a la paz; que su Hijo Jesús fortalezca nuestra fe y esperanza; y que su Espíritu de Amor esté con todos vosotros...

Monitor: Nos hemos reunido en esta Celebración de la Penitencia Comunitaria, para pedir perdón a Dios de nuestros pecados, porque queremos prepararnos para la Navidad. Ante la venida de Jesús, queremos salir a su encuentro, purificados de nuestros pecados. Queremos renovar y fortalecer nuestra fe y nuestra confianza en el amor, en la misericordia y en el perdón de Dios.

Ante Dios reconoceremos nuestros pecados y a Dios nuestro Padre -que es el único que puede perdonar los pecados- le pediremos perdón. Vivamos esta celebración de la penitencia, convencidos de que vamos a ser perdonados por Dios y si Dios nos va a perdonar, salgamos de aquí con una gran paz interior y con la conciencia tranquila.

Sacerdote: Dios y Padre nuestro: durante el Adviento nos preparamos para la venida de tu Hijo Jesús. Ahora, cercanos a la Navidad, queremos reconocer nuestros pecados y arrepentirnos de ellos. Concédenos -misericordioso- tu perdón y tu gracia. Por Jesucristo ...Amén.

Sacerdote: **Escuchemos a Dios que nos habla por medio del Evangelio según san Lucas 3,3-4;10-17**

Este (Juan el bautista) comenzó entonces a recorrer toda la región del río Jordán, anunciando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro del profeta Isaías: "Una voz grita en desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.

La gente le preguntaba: «¿Qué debemos hacer entonces?». El les respondía: «El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto».

Algunos publicanos vinieron también a hacer bautizar y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer?». El les respondió: «No exijáis más de lo estipulado».

A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Juan les respondió: «No extorsionéis a nadie, no hagáis falsas denuncias y contentaos con su sueldo».

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo: «Yo os bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. Tiene en su mano la horquilla para limpiar su era y recoger el trigo en su granero. Pero consumirá la paja en el fuego inextinguible»

Breve homilía

Sacerdote: Oremos a Dios, Padre misericordioso, para que nos conceda la gracia de la conversión, y derrame sobre nosotros su Espíritu de amor.

Monitor:

- Para que cures nuestras heridas

Todos: Danos tu Espíritu de amor.

- Para que quemes las raíces de nuestros pecados...
- Para que rompas nuestras cadenas y ataduras...
- Para que cambies nuestro corazón de piedra en un corazón de carne...
- Para que sepamos acercarnos al pobre y al que sufre...
- Para que, a ejemplo de María, sepamos acoger y guardar la Palabra de Dios...
- Para que nazca Jesús en nosotros...

Sacerdote: Perdónanos, Señor, concédenos un Espíritu limpio y abrásanos con el fuego de tu amor, para que vivamos como verdaderos hijos tuyos y hermanos de todos los hombres. Amén.

Reconocimiento de nuestros pecados

Sacerdote: Queremos reconocer públicamente, todos juntos, que hemos pecado. Lo reconocemos ante Dios y ante los demás, cuando digamos después de cada fallo que se lea:

Hemos pecado contra Ti, Señor.

Monitor:

- Por las veces que nos hemos echado para atrás a la hora de hacer el bien...
- Cuando no hemos sido generosos ni solidarios con los que han necesitado nuestra ayuda...
- Por las veces que, dejándonos llevar de nuestro egoísmo, hemos pensado sólo en nosotros y nos hemos olvidado de los demás...
- Siempre que no hemos sido capaces de perdonar, dejándonos llevar del odio o de la venganza...

- Cuando, con orgullo y soberbia, nos hemos considerado mejores que los demás...
- Cuando no somos tolerantes ni respetuosos con las ideas ni con las creencias de los demás...
- Siempre que hemos sido violentos o agresivos con los demás y no los hemos tratado como personas...
- Cuando convertimos nuestras prácticas religiosas en una rutina, en una costumbre, que no nos compromete a nada...
- Cuando nuestra fe no está basada en el Evangelio y no va acompañada de buenas obras...
- Cuando hablamos con ligereza de los demás, sin importarnos si es cierto o no lo que decimos o si quitamos la fama a los demás...
- Cuando no confiamos todo lo que debiéramos en tu perdón y en tu misericordia...

Todos juntos, decimos: "YO CONFIESO..."

Sacerdote: Dios no se venga jamás, Dios no quiere castigarnos, sino que perdona siempre porque es nuestro Padre. A nosotros nos toca querer acoger su perdón lleno de amor, por eso ahora con gran alegría le decimos: **Padre nuestro...**

Confesiones individuales

Acción de gracias

Sacerdote: Gracias, Señor, porque nos invitas a allanar los senderos, a preparar el camino para que vengas...

Todos: Gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque quieres contar con nosotros, porque quieres entrar en nuestro corazón...

Gracias, Señor, porque te pones en el camino por el que vamos caminando y quieres que te encontremos...

Gracias, Señor, porque vienes, porque estás, porque estarás siempre con cada uno de nosotros y con toda tu Iglesia...

Gracias, Señor, porque nos has dado un abrazo de amor al perdonar nuestros pecados...

Canto: *Hoy, Señor, te damos gracia...*